

véchado la ocasión que les ofrecia el encargado francés en esa de hacer *doce mil pesos libres por cada viage!*

Te cabe en la cabeza semejante barbaridad! Por supuesto que á mi llegada cuento con hallarte en esa. La familia toda buena, y saludán-dote con el mayor cariño. Palanca me encarga tambien te haga presente sus afectos—Mientras tengo el gusto de abrazarte, recibe el corazon de tu

Rafael, (rúbrica.)

Juan vendrá conmigo á esa de marcha para Méjico.

LXII

EXMO. SR. GRAL. DN. JUAN NEPOMUCENO ALMONTE.

HABANA, SETIEMBRE 20 DE 1862.

Mi muy estimado amigo y Sr.

A mediados de Julio, por la via de S. Nazaire escribi á V. desde Paris comunicandole las noticias que entonces tenian mas interes; mas co-

mo á fines del mismo mes emprendi mi regreso á los Estados Unidos, supuesto que nada mas se podía hacer en Europa, dónde todo quedaba bien prevenido, no sé aun si V. recibiria mi citada y si me habrá contestado. Resuelto en Paris el envío de respetables fuerzas, atendidas las necesidades del ejército mexicano y encomendada la expedicion á otro general de confianza, todos los otros incidentes que pudiera referirle, los unos carecen de interes, y los otros son demasiado delicados, como los relativos á la entrevista con la persona para quien V. me dió una carta, para que pueda fiarlos á la pluma. A nuestra vista impondré á V. de todo. Yo desearia poder marchar por el presente paquete, pero el tiempo equinocial por una parte, y por otra la consideracion de que tal vez me tendria que estacionar en Veracruz lo menos un mes, me hacen diferir mi viaje hasta mejor oportunidad. Entre tanto, yo me prometo que habrán llegado todas las tropas francesas y que tal vez V. haya tenido ocasion para seguir una marcha que hasta el dia no ha podido satisfacer á nadie, y que hace sumamente difícil, por no decir imposible, el exito final de nuestra suerte futura, tal como la deseamos.

A mi llegada á esta me encontré con una carta de Paris en la que me remitian las adjuntas tiras. V. formará los comentarios á que dan lugar, teniendo presente que el periódico de donde pro-

ceden nada escribe en las graves cuestiones, sin recibir antes la consigna del ministerio. Me dicen que con instancia se le han pedido á Hidalgo explicaciones sobre ese raro misterio y que no habia querido ó no habia podido darlas.

Por los periodicos del Norte se ha dicho que se habia mandado suspender el embarque de las tropas destinadas á ese país, á causa de la cuestion de Italia. Esto tiene todos los visos de una solemne mentira; sin embargo deseamos que acabe de llegar el paquete para que nos saque de dudas. Por el British Queen que hoy ha llegado de Nueva York se sabe que en el primer encuentro que Garibaldi tuvo con Cialdini aquel cayo prisionero y herido y que era conducido á la prision. Esto le hace perder á la cuestion Italiana una gran parte de su gravedad.

Supongo que habra V. leido los famosos manifiestos de Zuluaga y Cobos. El primero ha dirigido á la Reina de España una esposicion pidiendole un Borbon; el segundo se ha marchado á Nueva York con el fin seguramente de ver si Miramon esta dispuesto á ir á complicar mas nuestras cosas. Por fortuna Miramon esta manifestandose juicioso.

(Francisco Javier Miranda.)

LXIII

EXMO. SR. GRAL. D. LEONARDO MARQUEZ.

HABANA, SETIEMBRE 21 DE 1862

Mi muy apreciable amigo y Señor mio:

Supongo que habrá V. recibido la que á mediados de Julio dirigí á V. desde Paris. En ella le comunicaba las noticias de la situacion y le participaba asimismo la favorable impresion que la persona y las operaciones de V. habian hecho en Europa. Yo me separe de aquella ciudad á fines del citado mes, dejando listas y prontas para embarcarse las considerables fuerzas que van á aumentar el ejercito que ya está en el territorio mexicano. El exito militar de la expedicion no puede ser dudoso; lo que en mi concepto si se esta embozando cada día mas y mas es la solucion de nuestro porvenir. Suélese ver en politica de lejos mejor que de cerca, tal como sucede en las pinturas de perspectivas; y á la distancia en que he estado y estoy actualmente, le confieso á V. que observo nuestra situacion muy complicada y dificil. Nuestra cuestion si bien se mira no es la de ir á Mexico, sino la de establecer un orden de cosas apropiado y estable, y es.

to como V. lo conocerá, no se puede lograr sin la nacion misma. La nacion apoyada por una fuerza exterior, tal como las cosas se presentaban á principios de este año, facilmente pudo haber recobrado su libertad y pudo establecer su constitucion, porque entonces la fuerza exterior solo era un auxiliar de la autonomia propia de la nacion, de modo que la linea divisoria entre las operaciones extrangeras y las nacionales se marcasse distintamente; pero nuestra desgracia quiso que las cosas se torciesen en su origen y que en el curso que han llevado, aquella linea se haya borrado enteramente hasta venir á confundirse la autonomia nacional con la accion francesa, de lo que resulta, que el partido y los principios de donde debería salir la vida de la nacion, están reportando toda la odiosidad y todo el descredito é impopularidad de una invasion extranjera. ¿Como puede comprenderse ahora la obra de nuestra regeneración sin tropezar con los inconvenientes y dificultades de una guerra de ocupacion y de conquista? A esta dificil situacion se ha venido en parte por las aberraciones de los ingleses y españoles y en parte por el muy poco tino del general Almonte que tanto ha querido asimilarse con la Francia. Desde el mes de Abril tuve ocasion de conocer que dicho general estaba muy lejos del terreno en que debía colocarse, y que determinado á seguir una politica de medias tintas y

de amalgamas, una politica *moderada*, vendria á sofocar la accion del unico partido en que pudo apoyarse y se quedaria aislado entre sus amigos y enemigos, sin mas elementos que los puramente franceses, esto es, los que no pueden servirnos esencialmente para formar un partido nacional. ¿Qué palabra ha salido de la boca del general Almonte, que haya podido servir á levantar la cuestion religiosa, que es la cuestion, digase lo que se quiera, que interesa al publico de Mexico? Quiérese contemporizar con lo que se llama espiritu del siglo y progreso, y que yo, con los hombres honrados, llamo robo y libertinaje, y quiérese que la vida de Mejico salga precisamente de donde ha procedido su ruina. ¿La ruina de Mexico no ha sido obra de los progresistas? En otras naciones, como las Europeas, donde las sociedades tienen diferentes cimientos, aunque no sin grandes peligros, como la experiencia lo acredita, bien se puede al principio religioso y á sus intereses darle mayor ó menor latitud; pero en la nuestras donde no hay otro cimiento que el principio religioso despreciarlo, cuando no se le atropella grosera y brutalmente, es lo mismo que dejar á la sociedad sin base. Y no juzgo de esta suerte por que soy eclesiástico: eclesiástico como soy, lo que opino del catolicismo en Mexico opinaria del mahometismo en Turquía: á los pueblos se les debe hablar el unico idioma que entienden; y asi como seria un absurdo querer que

los franceses de hoy hablasen en griego, es así mismo un absurdo querer que los mexicanos se rijan por unos principios, ó que detestan ó que no entienden. Se dice que no se promueve el elemento religioso porque se ha abusado de él. Con vengo en esto; pero porque se haya abusado de una espada bien templada ¿dejará de sacarse de la vaina cuando sea necesario defender la vida de un injusto agresor?

Porque conozco que U. está animado de mis propios principios, he hecho á U. las anteriores manifestaciones; y porque habiendo cooperado á que U. adoptase la situación que actualmente guarda, la consecuencia me obliga, cuando estoy resuelto á separarme de toda intervencion de los negocios publicos, si no veo que siguen una marcha ajustada á mi conciencia, la consecuencia de- cia yo, me obliga á ponerlo en conocimiento de U. En una palabra, señor general, veo que se hace traicion á nuestra causa, y que por seguir este camino se sigue impulsando á la nación en el mar de sus perpetuas desventuras. La posición de U. puede servir á evitar que el mal siga y se desarrolle. Es preciso en mi humilde concepto, que el gobierno de Mexico, esto es, el gobierno que represente los intereses nacionales se aleje cuanto sea posible de la accion puramente francesa; es necesario que aquellos intereses se defiendan y no se dejen sacrificar al capricho extraño; y es neces-

rio, ya que el Sr. Almonte formó un simulacro de gobierno, que no deje la politica en manos de un aventurero sin principios, como el Lic. Castellanos, quien estoy seguro que no es *siquiera ciudadano mexicano*. Es necesario desengañarse, con el desprestigio en que ha caido el general Almonte nada se puede hacer. Las cartas todas de Mexico hablan en este sentido; y ni en Francia, ni en Inglaterra, ni en los Estados-Unidos he oido una sola voz, solo una, que juzgue favorablemente á dicho general y que augure un desenlace feliz.

Remito á U. un artículo del Diario de la Marina, q.^e trata de otro artículo que publicó El Espritu Público de Paris, periodico que se publica semanalmente y que no escribe una sola letra en las graves cuestiones, sin recibir ordenes del gobierno imperial U. sacará las consecuencias á que dá lugar dicho artículo.

Quisiera aun estenderme mas en esta carta donde no he hecho mas que apuntar algunos pensamientos, porque la materia es muy importante; pero me falta el tiempo. Suplico á V. que la comuniqué á nuestro apreciable amigo el Sr. Haro, saludándolo afectuosamente, lo mismo que al Sr. Gral. Zires y demas amigos y U. reciba el afecto de su amigo S. S. Q. B. S. M.

Fco Javier Miranda, (rúbrica.)

LXIV

(SR. CORONEL D. J. H. GONZÁLEZ.)

HABANA, SETRE 21/862.

Mi muy querido ahijado: Ni por el Vapor Ing.^s ni por el Mejico hemos tenido el gusto en el presente mes de recibir sus deseadas é interesantes letras.

Puede Ud. pues calcular ntra. magua (sic) y el natural disgusto de mi ahijadita al verse p.^r tanto tiempo privada del unico consuelo que tiene al verse sepada de U.

Sabemos que el Convoy no habia podido llegar á V.^a C.^z por el mal estado de los caminos y fuerte avenida de los Rios y de ahi el que nos hayamos quedado p.^r esta vez sin la interesante noticia que con tanta ansia deseamos.

Por el Paqte Ing.^s recibimos noticias del interior hta fines del pasado, siendo la mas importante de ellas el rompimiento de Doblado con Juarez y los Puros—Este brusco desenlace que ya era de esperarse puede influir muy mucho en la

situacion de las cosas, y U.^s no deben descuidarse en aprovecharse de sus forzosas consecuencias p.^a llevar á buen termino sus trabajos.

Al efecto, á ser ciertos los datos que tengo, en las ultimas ord^{es} é instrucciones del Gob.^o de Francia, habran encontrado U^{es} los medios de dar á su accion la vitalidad de q.^e le privaba la falta de recursos, pues se me asegura que fue la orden de poner á la disposicion del Sr. A(lmonte) el remamente del dep^{to} de los dros. recaudados por la Ad.^a de V.^a Cruz desde que fue intervenida hta la fecha. Si és así, como mucho lo deseo, reciban U.^s mi cordial parabien, y seame licito desearles el mejor tino ó acierto en el empleo é inversion de dhos elementos.

He visto con satisfaccion que habian comenzado á llegar á V.^a Cruz los refuerzos de Francia, y supongo que para la vuelta de este Paquete recibiré noticia del arribo de todo el Contingente de tropas, de modo que á no atravesarse algun accidente imprevisto que no pueda entrar en el humano calculo, en todo el p^{mo} Octubre la situacion se habrá fijado y nos permitirá traslucir el desenlace de la Intervencion. Quiera Dios que resulte en favor de la estabilidad del digno gobierno de que forma U. parte.

Aqui tenemos hace ya mas de 15 dias á n/Dor M(iranda) y segun sus informes veo con satisfon que p.^r Francia se insiste en no transijir con

Juarez, y en llevar á cabo el programa que desde el principio se propuso el emperador de sacar á la Republica de su actual estado de anarquía y oprobiosa dominacion, dandole ú obligandole á que se de un gob.^o que satisfaga los deseos de los hombres de bien, y que merezca la confianza y proteccion de la Europa.

En estos dias p.^r la via de los E. U. corrió p.^r aqui la noticia de que á consecuencia del grito revolucionario dado p.^r Garibaldi, de ir sobre Roma, se habia suspendido la salida de la expedicion p.^a Mexico; p.^o hoy ha llegado otro vapor con fechas posteriores y no se confirma semejante absurdo—Lo que hubo en realidad parece haber sido alg.^a breve demora en la salida de las tropas en espera del vapor frances de V.^a C.^z

Garibaldi fué batido en el 1.^{er} encuentro, y herido y prisionero se le habia conducido en una fragata de guerra á Spezzia.

Asi és que pronto ha desaparecido el peligro de una insurreccion en Italia contra V(ictor) Manuel y los planes de Luis Napoleon, y q.^e tan profunda sensacion causó en Europa á las primeras noticias q.^e de la hostil actitud de Garibaldi se tuvieron.

Adjunto hallará U. el boletín del Diario de la Marina por el que se instruirá tambien del aspecto que presenta la Colosal lucha de los vecinos E. U. Mal muy mal les va ya á los Federales. Al

páso que llevan los del Sur muy pronto puede verse obligada la Europa al reconocimiento de su independencia.

Cobos marchó p.^a N. York, p.^o Zuluaga y Acebal con Benavides continuan por aqui en espera de los acontecimientos. Siempre dandola de Anti-Intervencionistas.

«Reservado» Miramon llegó á N. York como creo haberselo dicho en mi anterior Me escribe ultimam^{te} mostrandose muy sentido del G(ral) A(lmonte) p.^r las ordenes que sabe se han comunicado á Veracruz p.^a que se asegure su persona y se le encierre en Ulua caso de parecer alli—Dice que esto es injusto é inicuo p.^r que si bien es cierto que no ha creido deber cooperar al plan de los Franceses, tampoco se cree con derecho á oponerse á la libre voluntad de los mejicanos y que espera la oportunidad de su manifestacion para cumplir con su deber, optando mientras tanto por la expectativa.

La prensa española está caliente con el discurso de Napoleon en la recepcion del Sr. G. Concha ¿Lo han leído U.^s?

Dejando á un lado politica y refiriendome á lo domestico tengo el mayor gusto en participarle que el 22 del pasado me hizo padre mi Matilde de un robusto varon q.^e ofrecemos á su disposicion. Tanto la Cria como la madre gozan de in-

mejorable salud, y el propio beneficio desea á U. este su padrino q.^e mucho lo estima y B. S. M.

R(amon) C(arballo rúbrica.)

No ha dejado de inspirarme algun cuidado el articulo adjto. del Correo de los E. U.

LXV

ORIZAVA, SETIEMBRE 25 DE 1862.

Mi estimado amigo: Hace ya seis meses que recido en esta ciudad, y á pesar de su corta distancia de Veracruz [36 leguas] nos hallamos reducidos á recibir un correo cada 30 ó 40 dias, gracias á la *incansable* cuanto *probervial actitud* (sic) francesa. Precisado á ir á Veracruz á fines del pasado Agosto, emprendi mi viaje con el convoy conductor del correo, y detenidos á diez leguas de Veracruz por el rio de la Soledad, cuyo puente habia sido quemado por los guerrilleros, nos vimos precisados á con'ra marchar dos jornadas en busca de viveres; y yo aproveche este movimiento para regresar á Orizava, despues de doce dias

empleados inutilmente para quedarse á dos terceras partes del camino esperando que el rio bajase, y sufriendo entre tanto fuertes y multiplicados aguaceros. Habja alli cerca de mil hombres que nada pudieron improvisar para el paso de un rio de cien metros, y esperaron hasta 26 dias acabo de los cuales otro convoy que venia de Veracruz trajo un chalan con el que pasaron la carga de unos carros á los de la otra orilla, y se arreglo el negocio. ¡Qué diferencia, amigo, con la actitud y prontitud en todo de nuestros enemigos los yankees! Y lo peor es que la notan hasta las gentes mas humildes con grandisimo desprestigio de la causa.

Despues del reves de Puebla y otras operaciones de que ya le tengo dado aviso, nada de particular ha ocurrido. El desprestigio de Almonte sigue cada dia creciendo; y crece tambien diariamente la falta de armonia entre él y Lorencez, entre este y Saligny, y entre los tres mutuamente, Las tropas reaccionarias que al mando de Márquez vinieron á incorporarse con Almonte, han disminuido una tercera parte, porque las enfermedades, el hambre, y la indiferencia ó mejor dicho desprecio con que las miran los franceses, las han hecho desertarse. Abandonado á su suerte y acosados por el hambre, se han convertido en una bandada de ladrones, y cuanto de ellos le dijera seria poco. Aqui tenemos generales y oficia-

les mas que suficientes para un ejercito de 20,000 hombres. Escusado es decirle que los franceses no alternan ni hacen caso para nada de sus aliados mejicanos, cuyos generales y gefes se ven á luz del dia lazar toros en los potreros particulares para venderlos al proveedor francés.

Estamos esperando que pasen las aguas y que llegue á esta ciudad el General Forey. Creen muchos, y casi le diria que es opinion general, que él iniciará otra politica diferente, y que cobrada la deuda de Puebla, se entrará en la via de las negociaciones, abandonando el proyecto de monarquía y disminuyendo la proteccion de Almonte. Será de esto lo que fuere, y por mi parte no sé lo que (debo) conjeturar; pero si le diré que al paso que vamos, no acabamos nunca. Todo seria poco para trazarle el cuadro de miseria que nos rodea. Los guerrilleros no dejan entrar viveres, y los pocos que se consiguen se los apropia la administracion militar francesa, importándole muy poco que los habitantes de la poblacion coman ó ayunen. La carga de harina de 18 @ vale á \$ 116; el quintal de manteca 125; la carga de maiz \$24; el frijol \$32; y la libra de arroz 36 centavos, y todo por el estilo. Dentro de una semana no habrá carnes, pues han acabado con el ganado de las haciendas, y será menester ir á buscarlo lejos. A esto se añade que ha desaparecido la plata fuerte y el menudo, no circulando sino oro, español

en su mayor parte, que no se consigue cambio ni aun con el descuento de un peso por onza, porque no hay medio de hacerlo. Ningun establecimiento puede vender. Hace cuatro dias se emitieron cuatro mil pesos en billetes desde un peso hasta un real, garantizados por cuatro comerciantes á fin de expeditar el cambio, y se han tenido que amortizar un dia despues, de su emision, porque hubo gente que pasa por sensata que creyo ver un negocio pingüe en esa operacion, que solo produjo perdida de tiempo en firmar y sellar billetes, y á mas los costos de papel e impresion.

Almonte, por orden y tolerancia de los franceses, decreta mil desatinos, que por supuesto no tienen ni pueden tener cumplimiento. Se de muy buena tinta que está confeccionando un decreto que piensa publicar dentro de pocos dias, declarando nacionales los bienes todos del clero, cediendo á este para sus atenciones el 60 de sus productos, y ofreciendo á los adjudicatarios actuales reembolsarles poco á poco lo que hayan desembolsado. Esto hasta hoy es un secreto; pero lo repito, me lo tengo de muy buena tinta. Otro de los medios que emplea para hacerse de dineros, es cobrar los productos de las fincas cuyos propietarios están ausentes, habiendolos embargado por sí y ante sí & . & .

LXVI

Copia.

SR. D. R(AFAEL) R(AFAEL)

BRUNOY [SEINE ET OISE] 3 DE OCTUBRE DE 1862.

Muy estimado amigo y Señor mio: Preparandome estaba yo á escribir á V. con alguna estension despues del largo y pesadísimo paquete inglés para Mejico, cuando recibo el de allá y me vienen visitas y me ocurren otras atenciones urgentes de que no puedo desatenderme. A bien que en duplicado adjunto que recomiendo á Vd. encamine al amigo y Sr. Doctor por conducto de D. R. Carballo, hallará Vd. lo principal que me proponia decirle.

Solo tendré que añadir una observacion que de su contenido se desprende claramente, y es la necesidad urgentísima de un supremo esfuerzo para asegurar el buen exito de la convocacion de los ciudadanos notables de todos los partidos que han de inaugurar la nueva marcha que haya de

seguirse, y en la que el primer paso ha de decidir, ó cuando menos influir mucho en su curso y complemento. Siempre me figuré que seria crítico y arriesgado ese lance; pero aun mas grave lo considero ahora, en vista de la tactica insidiosa que una buena parte del partido dominante parece haber adoptado, como verá por la adjunta copia de la carta que una persona bien informada me escribe de Méjico con fecha 25 de Agosto ultimo. Esto va á pasar, como ya Vd. lo habrá comprendido, á (sic) que debemos sostener á toda trance los buenos principios y á los que los defienden, reducidos á esta simple formula: Religion, y Monarquia con el Archiduque Fernando Maximiliano, apoyada por lo pronto por una fuerza estrangera en nombre y por voluntad de la nacion. La cooperacion de Vd. es para mi indispensable, en union de nuestro Doctor y amigo. Juntos deberian Vds. presentarse en Méjico á fines de Octubre, que es cuando dicho amigo piensa salir para Veracruz. Por donde el vaya, bien puede V. (ir) seguramente. Llegando directamente de un puerto de los Estados Unidos, hallaría V. en todo caso menos obstáculos. Lo principal es que sea *pronto*. Los primeros actos de la Junta han de ser de suma trascendencia. Ahi del tino, actividad é influencia de nuestro Doctor, á quien ruego á V. comunique esta carta. Puesto que se remite la suerte futura del pais al juicio y desición de esta junta, com-

puesta de notables de todos los partidos, y que, como es natural, ha de preceder una amnistia, á nadie se le puede cerrar la puerta del pais ni embarazar su legitima cooperacion. Concluyo, pues no puedo alargarme mas, acusando recibo de la ultima grata de Vd. fecha 9 de Setiembre, con su inclusa, de la que hice con quienes convenia el uso debido. [*] Esta segunda parte ha venido con tanta oportunidad como la primera. Lo que son los opúsculos de Zuluaga y Cobos, no han llegado.

En carta del 27 me avisa el Sr. Labastida que el 28 se embarca para Oriente.

Del plan politico del General Forey de que hablo el Doctor, *no le quepa á Vd. duda alguna*. De Miramar recibí anteayer muy buenas noticias. En fin, diré tambien á Vd. manos á la obra que la ocacion es preciosa y *única!* por mas que esto sea empeño superfluo en Vd.

Muy alegres me escriben de Mejico con las noticias recibidas de aquí, sobre todo con el discurso de Mr. Billault.

Mis espresiones &c.

(José María Gutiérrez de Estrada)

[*] Se refiere aquí el Sr. G. á la 2.^a carta que le escribí sobre los manifiestos de Cobos y Zuluaga.

(Nota del Autor.)

LXVII

CÓRDOBA OCT.^E II DE 1862.

E. SR GRAL. D. JUAN N. ALMONTE.

ORIZAVA.

Mi respetado Sr. Gral:

Por una casualidad vino á mis manos el num.º 45 del «Veracruzano» periodico del Gobierno de Veracruz, en el cual se encuentran los párrafos; cuya copia adjunto á V. E., y como en ellos verá, se vierten especies alarmantes, tanto respecto de V. E. como de las disposiciones que dá el Sr. Gral. Forey, y como yó, así como los individuos que torman el Ayuntamiento, al servir los destinos publicos, fue unicamente por servir á nuestro pais y por las simpatias que por V. E. tenemos; no quisieramos pasar el chasco que ocurrió al Sr. Gral. Woll, ni tampoco aparecer como autoridades nombradas por una potencia que aunque amiga protectora, siempre es estrangera y